

# **LIDERAZGO EFECTIVO:**

## **UNA NECESIDAD INELUDIBLE EN NUESTRAS ESCUELAS**

Humberto Adrián García Escobar

Las escuelas ya no son lo que eran antes, estamos viviendo una época de dramáticos cambios, la sociedad evoluciona al vertiginoso compás de la Revolución tecnológica que estamos experimentando desde hace ya más de una década y por ende las escuelas como espacios necesarios y estructurales de la realidad moderna se han visto afectadas.

La reforma educativa tiene la firme convicción de modernizar la enseñanza del país y se apuesta por la eficacia, años atrás la estrategia educativa del país era la de dotar de educación a la mayoría de la población y el asunto de la calidad y eficacia no eran prioridades, pero después de “compararnos” con otros países y a la globalización imperante de nuestro mundo nos dimos cuenta que la estrategia educativa estaba obsoleta además, las necesidades de nuestra sociedad son muy distantes de nuestras acciones; en palabras llanas no éramos coherentes.

Cuando llegué a tomar el cargo de Supervisor Escolar en mi actual zona, dediqué unos días para la observación del funcionamiento de la zona y el comportamiento profesional y personal de los docentes y directivos de las instituciones que conforman mi zona escolar, Algo que llamó de inmediato mi atención fue la impuntualidad y falta de organización de algunas escuelas; Lo cual atribuí a la falta de supervisor que tuvo la zona, pero indagando más en el asunto me percaté que este comportamiento era de lo más común con el supervisor anterior.

Unos días después observé que una maestra que se caracterizaba por su falta de puntualidad registraba su entrada con una hora claramente errónea y la cuestioné del por qué hacía tal acción a lo cual muy segura me increpó: “Es un acuerdo institucional, que habíamos logrado con la directora y el anterior supervisor: hacemos el registro y firmamos un minuto después del último compañero”.

Ya por esos días era muy claro para mí que en varias escuelas y en la zona no existía un liderazgo efectivo, bueno dejemos de lado el adjetivo “efectivo”, para ser más precisos, no existía ningún liderazgo. Para comenzar a precisar el término veamos algunas definiciones, el liderazgo; es la influencia de una persona en un grupo, con el fin de alcanzar metas y objetivos previamente establecidos

“influir, motivar, organizar y llevar a la acción para el libre logro de sus fines y objetivos a las personas, grupos y sociedades en un marco de valores” (Martin, Price & Robertson, 2010)

También hay diferentes tipos de liderazgo, que se acoplan a diferentes realidades y necesidades, un líder efectivo sabe esto y está consciente de que en su gestión tiene que ser flexible y no debe de encasillarse en solo un tipo de liderazgo.

Así podremos ser un líder democrático la mayor parte del tiempo, escuchando las sugerencias y delegando responsabilidades en los otros miembros del equipo y no tener la necesidad de supervisar muchas acciones, pero esto se logra si tiempo atrás cultivamos esa confianza y eficacia al desempeñarnos cómo un líder participativo que se inmiscuía y seguía todas las acciones muy de cerca y en ciertas situaciones realmente apremiantes también hay que tomar el rol de un líder autocrático, en el cual se asume toda la responsabilidad en la toma de decisiones y dirige, motiva y controla a sus subalternos, pero esto siempre y cuando se justifique y sustente debidamente.

El liderazgo en las escuelas es determinante para su correcto funcionamiento, El directivo debe de tener en cuenta muchas situaciones y dimensiones, primero: un líder debe de ser consciente de su cargo y responsabilidad y el impacto que sus acciones, actitudes y comportamientos van a generar en sus subalternos, siendo así es ineludible la responsabilidad que tiene el líder hacia su formación y permanente actualización, a su vez la observancia de las necesidades de su entorno y el establecimiento de su misión y visión con la cual va a hacer frente a los obstáculos que se presente en su función.

El directivo eficaz es aquel que vislumbra a la escuela como parte importantísima de la comunidad, y no como un pequeño mundo aislado y ajeno a esta, en los más de diez años que llevo ejerciendo no han sido pocas las ocasiones en las cuales he sido testigo de directivos que son autoritarios y carentes de visión y fomentan un aislacionismo con su comunidad,

justificándose que con esto “van a evitar problemas” también he aprendido que la seguridad personal es clave para un directivo ya que una persona insegura y falta de preparación es un líder temeroso que esta siempre a la defensiva y trata de subsanar esto con un autoritarismo despótico, el poder aún a pequeña escala es toxico y si no tenemos las miras en nuestra realidad inmediata puede hacer que perdamos la noción de nuestras capacidades y alcances.

Un directivo escolar en nuestra actualidad tiene que ser un líder eficaz, estar al pendiente de su realidad fomentar ambientes de aprendizaje adecuados a las necesidades y edades de los alumnos, estos deben de ser motivadores y ¿Cómo lograría esto un director si no es el encargado directo del trabajo con los alumnos? Planteando el plan de acción de la escuela dirigiendo y revisando que las acciones de dicho plan se cumplan, brindando asesoría y guía a los miembros que tengan dudas, evaluando el desempeño de los docentes y promoviendo una participación activa de los docentes por medio de un trabajo colegiado, El directivo tiene que estar al tanto de las capacidades, fortalezas y debilidades de sus subalternos para idear estrategias de mejora, un líder eficaz tiene que hacer que sus subalternos hagan lo que se les indica porque están convencidos de que es lo apropiado y no por simple coerción.

Así mismo se deben de aprovechar todos los recursos que se tienen a la mano, tanto materiales como humanos para maximizarlos y usarlos para la consecución de los objetivos previamente establecidos, un líder efectivo no ve “problemas” sino “oportunidades” como lo menciona Maxwell: “Un líder no es solo aquel que conoce el camino, sino que va por el camino y les muestra a otros el camino”

La profesión docente está íntimamente ligada a la noción de liderazgo por la propia naturaleza de la profesión tanto las autoridades educativas como los docentes tienen que ser líderes y líderes eficaces.

Es así que todos aquellos que desempeñamos esta bella profesión debemos asumir un reto abierto; tenemos la obligación de desarrollar estas habilidades tan necesarias para podernos desempeñar de la mejor manera posible en las escuelas, por nuestros alumnos el liderazgo no se debe de aceptar por simple comodidad, sino que se debe fomentar como un estilo de vida y esto debemos fomentarlo desde nuestras aulas y escuelas para que tenga un impacto substancial en nuestra sociedad.